

PREGÓN DEL *ECCE HOMO*

Alicante, 3 de abril de 2022

Hoy, domingo, tres de abril,
que antes era de Pasión,
en esta sagrada Iglesia
de san Antonio y patrón
de la misma, yo os propongo
una muy simple cuestión
para que la respondáis
con la voz del corazón:

- “¿Quién os convoca, cofrades,
en este día al Pregón?
¿Qué celestes mensajeros
pregonan con dulce voz
que termina la Cuaresma,
que se acerca la Pasión
y que Alicante se apresta
a lucir galas al sol?

- “¡Los de la Semana Santa
y la Pasión del Señor!”.

¿Qué celestes mensajeros
os dieron la información
que el *Cristo de la Canyeta*
tenía celebración
y la Virgen de la Amargura
también vendría a la reunión?”.

- “¡Los de la Semana Santa
y la Pasión del Señor!”.

- “¿Por quién las túnicas negras
con botones de color,
las capas de mayordomo,
rojas como el ababol,
los capirotos y cíngulos
cual seráfico cordón,
los emblemas, calcetines
y zapatos de charol,
los guantes de seda blancos,
son sacados del arcón?”.
¿Por quién tanta algarabía?

¿Por quién tanta agitación?

- “¡Por ser la Semana Santa,
en la que murió el Señor!
Por sacar al *Ecce Homo*
en solemne procesión
y la Virgen de la Amargura
que camina de Él en pos”.

- “Las banderas y estandartes,
¿por quién están junto a nos?
¿Por quién tanta concurrencia?
¿Por quién tanta expectación?
¿Por quién visten hoy de fiesta
la señora y el señor?”.

- “¡Por nuestra Semana Santa,
que es Semana de Pasión!
¡Y por nuestra Cofradía
que está de celebración,
viviendo este jubileo
de nuestra fundación!”.

Hoy celebramos las **bodas**
de diamante, ya que son
los **setenta y cinco años**
de nuestra fundación.

¡Ya setenta y cinco años...!

¡Cuánto tiempo discurrió
desde aquel mes de septiembre
en el que un grupo de Alumnos
antiguos de Franciscanos
esta Cofradía alumbró!

Fue el año cuarenta y seis
cuando esta idea brotó
en aquel grupo de jóvenes...

Con alegría la acogió
fray Celestino Fernández,
que luego a obispo llegó.

Este fraile franciscano
y otro que luego llegó,
llamado Pedro Lozano,

le dieron lustre y honor.

Ellos y aquellos alumnos
en los que esta idea brotó
fueron los grandes artífices
de esta cofrade legión.

Y, al poco tiempo, el Obispo
le otorgó su aprobación
en aquel mes de noviembre
de grata recordación:
el año cuarenta y seis
año de su fundación.

Recordando esta efemérides
se ensancha el corazón;
recordando esta efemérides
nos embarga la emoción;
recordando esta efemérides
le damos gracias a Dios
por los años que han pasado
y todo lo que nos dio.

¡*Cofradía de la Canyeta,*
goza esta celebración
de tus **bodas de diamante!**

¡*Cofradía de la Canyeta,*
luce tus galas al sol
para gloria de Alicante
y de nuestra procesión!

¡*Cofradía de la Canyeta,*
de franciscano sabor,
recibe mil parabienes
con esta fiesta en tu honor.

Por ti late en este día
el cofrade corazón,
contigo de nuevo haremos
penitencial estación,
contigo la fe mostramos
en pública profesión,
y contigo damos culto
público en la procesión
a esa Amargura de Virgen

y a ese *Ecce Homo* de Dios.

Todo en este día, todo,
nos invita a devoción,
porque es la Semana Santa,
la semana de Pasión,
que Alicante celebra
en honor del Redentor,
a quien nosotros honramos
como *Ecce Homo* de Dios.

Pasión de nuestros cofrades
que vibran al ronco son
de cornetas y timbales,
porque tiempo y hora son
de sacar nuestros desfiles
a feliz contemplación,
a la Virgen de Amargura,
que es Madre nuestra y de Dios,
y al Señor del *Ecce Homo*,
al que Pilatos mostró
desde el balcón de palacio

como un rey usurpador.

¿Por quién tanta concurrencia?

¿Por quién tanta expectación?

¿Por quién visten hoy de fiesta

la señora y el señor?”.

Por los cofrades que vibran

a ritmo de tradición,

heredada de sus padres

por la muerte del Señor,

heredada de los frailes

franciscanos donde halló

casa y cuna la Hermandad

para darle gloria a Dios.

Aquí nació, entre los frailes,

esta cofrade legión.

Aquí celebra este día

sus años de fundación.

Y de aquí ha salido siempre

en solemne procesión

por las calles de Alicante,
recordando la Pasión
de Jesús, que en Palestina
hace siglos sucedió
y hoy en nuestra calles tiene
viva representación.

Pero decidme, cofrades,
respondedme en alta voz:
De Alicante y Palestina,
¿cuál preferís de las dos?

¿Cuál preferís de las dos?

Yo... prefiero... a Alicante,
pues de nada careció
de lo que había en Palestina
en los tiempos del Señor.

Abrid bien los vuestros ojos,
ved a vuestro alrededor
el paisaje que tenemos
cómo se transfiguró:

¡Alicante es Palestina!

¡En ella se convirtió

en cada Semana Santa

por arte y gracia de Dios!

Ved las gentiles palmeras

entre las manos del sol,

cual cirios de llama verde

iluminando al Señor.

Palmeras de esbelto talle

donde Jesús se ocultó

cuando huía del rey Herodes

y de su persecución.

Ved al humilde naranjo

dando frutos de dulzor,

como aquel que en el romance

a Jesús la sed calmó,

al ciego le dió la vista,

y a María la perfumó.

Ved los sagrados olivos
de plateado verdor,
como los que dieron nombre
a este sencillo rincón,
el de *Les Oliveretes*,
que ungen de santa unción,
este rincón de Alicante
y recuerdan la Pasión.

Mirad las viejas higueras
dando fruto en su sazón,
como aquella maldecida
por Jesús, ya que no dio
ni hojas, ni flor, ni fruto...

Ved los pinos en el monte,
ved en el campo el pastor,
como aquellos que adoraron
a Jesús cuando nació.

Ved el mar Mediterráneo
al que Jesús también vio
cuando corría sus orillas
entre Tiro y entre Sidón.

Decid, cofrades, decidme,
respondedme en alta voz:
De Alicante y Palestina,
¿cuál escogéis de las dos?

Alicante es Palestina.

En ella se transformó
los días de Semana Santa
de la Pasión del Señor.

Para la Semana Santa
no hay escenario mejor
que el que Alicante presenta
para oficiar la Pasión.

Por eso, decid vosotros,
por eso os dijera yo:
Palestina, ¿en qué supera,
en qué le fue superior
en estos días a Alicante,
en estos días de Pasión?

Si ella tuvo a Jesucristo
en su terrena misión,
con nosotros está siempre,
hasta la consumación.

Treinta y tres años de huésped
en Palestina vivió;
ventiún siglos en Alicante
lleva viviendo con nos.

No envidieis a Palestina,
no se debe envidiar, no.

¡Que Alicante también tuvo
la bendición del Señor!

¡Que Alicante tiene a gala
ser también tierra de Dios!

¡Para lucir sus misterios
no hay escenario mejor!

¡Que Alicante sólo hay uno,
y no tiene parangón!
Como nos dice el proverbio:
LA MILLOR TERRA DEL MÓN

Que lo digan LOS DESFILES

que en solemne procesión

discurren por nuestras calles
la Semana de Pasión.

Díganlo las Cofradías...

Lo diga nuestro Señor,

el Cristo de la Canyeta,

que este año veintidós

cumple Bodas de Diamante...

Que lo digan los Cofrades...

Dígalo el Pueblo a una voz:

No envidiéis a Palestina.

No se debe envidiar, no,

Pues tiene a gala Alicante

ser también tierra de Dios.

Para lucir sus misterios

no hay escenario mejor.

Por eso, palmas y vivas

repiquen al mismo son,

que se rompan las gargantas,

que se nos queden sin voz,
por los vítores y vivas
que brotan del corazón,
al proclamar la grandeza
de tan ilustre Señor,
al celebrar esta fiesta
de la noble fundación,
del Cristo de la Canyeta
y esa Virgen de primor,
la Virgen de la Amargura,
la que roba el corazón,
la que nos cautiva el alma,
la que intercede por nos,
por ser nuestra Madre santa,
y santa Madre de Dios.

Y aquí acaban mis palabras...
Aquí se calla mi voz...
Mas... no puedo acabar, sin antes
dejar a mi corazón
que diga lo que se siente
en esta celebración.

¡Viva la Semana Santa
que en Alicante arraigó!
¡Viva nuestra Cofradía
y su cofrade legión!
¡Que viva quien la gobierna,
desde su Junta Mayor!
¡Que vivan nuestros cofrades
y su enorme corazón!
¡Y viva la madre, viva
la madre que os parió!
Que así alaban en mi tierra
al Hijo y Madre de Dios.

¡Amén!

Muchas gracias.

Fr. Pedro Calvo Úbeda
franciscano